MICRO RELATOS

Ángel Lopez

Image not found.

Capítulo 1

1

GANAR O MORIR

La huella de una mano ensangrentada escurría por la pared, a pocos metros otro rastro de sangre junto a un ventanal y debajo yacía el cuerpo de un hombre moribundo.

La luna lo irradiaba como si fuese el reflector de un teatro.

!A… A mi esposa que la amo… y mi pequeño! ¡Ayyy mi pequeño!

Unos lamentos que nadie escuchó…

- *¡Ayyy Dios los amo, los amo!* - dijo con voz apagada.

De pronto, un hombre gritó...

- ¡Lo encontré! ¡Hey aquí, lo encontré!

Y la multitud armada con palos y piedras se aproximaba para terminar con el fletero.

(**FLETERO**= persona que roba a los usuarios que salen de entidades bancarias y los despojan de todo su dinero, en unos casos hasta son asesinos)

Capítulo 2

2

PERSONAS INVISIBLES

Todos los días la veía bajo la estación del metro de Parque Berrio recibir con sus manitos gastadas las monedas que los apurados le daban, para entrar al baño en busca de calma.

La vieja era una máquina de trabajo, escurría traperas, cargaba baldes, limpiaba porquerías, regaba aromatizantes; pero a nadie le interesaba; sólo pagaban y pasaban de largo.

Su rostro marchito demostraba que su vida ha sido dura.

No la volví a ver y pasaron los días y nada que volvía a su puesto.

Ya una mujer joven hacía su labor y ocupaba su puesto.

¿Estará enferma? - me pregunté.

!Y qué importa! - me dije indiferente, debo irme, pronto llegará el tren.

Capítulo 3

3

VALOR

La mañana olía a oportunidad…

Y allí estaba la tropa filada en la calle, preparándose para ganar la guerra. Se organizaron el uniforme, ajustaron sus mochilas y fijaron sus gorras.

El sol les golpeaba en la cara…

- ¿Tropa a que vinimos? - preguntó a gritos el líder.

- ¡A ganar! ¡A ganar! - respondieron los soldados.

- ¡Bien! ¡Bien! - resopló el líder.

Tocaron puerta por puerta del barrio la Victoria, en Barranquilla.

Vendieron galletas…

Pidieron ropa y medicamentos…

En sus camisas decía “FUNDCIÓN RENACER”

El vencedor de la guerra contra las drogas es incierto; sin embargo, a estos soldados les sobra corazón.

Capítulo 4

4

WHATSAPP

Me ajusté el cinturón de seguridad, cuadré el retrovisor, encendí el coche y manipulé primera para arrancar…

Conducía por la avenida San Juan, sin ningún contratiempo…

Llevaba mi teléfono móvil entre las piernas y sentía que el Whatsapp no dejaba de vibrar…

<Ojos al frente> me dije.

El móvil vibraba más y más…

Lo tomé con mi mano derecha y aparté la vista un segundo para ver quien me había escrito… sólo fue un segundo…

Y de pronto, un estrepitoso golpe me sacudió y el parabrisas se quebró…

Una mujer estaba bajo mis llantas y ya no supe que hacer.